

## In memoriam

Isidro Pérez Hidalgo

En nuestra querida Sociedad Hipnológica Científica, hemos tenido este año una gran pérdida: nuestro compañero y amigo, el Doctor Fernando Martínez-Pintor nos ha dejado. Su muerte, inesperada, ha sido un duro golpe.

Fernando fue para mí, y creo que para todos los miembros de nuestra sociedad, un amigo en primer lugar y un gran profesional de la medicina, que ejerció brillantemente hasta que ya no pudo más.

Su *curriculum* ocupaba un gran espacio. Acumulaba muchos méritos y distinciones. Siempre estaba en vanguardia de la reumatología, muy interesado por los aspectos psicológicos y antropológicos de la enfermedad, además de las partes más puramente biológicas.

Tuve la suerte y el privilegio de trabajar con él en Barcelona, en el Instituto de Reumatología que fundó hace ya más de 20 años. Siempre admiré su lado humano en perfecta conjunción con su rigor como clínico.

En el último libro de nuestra sociedad científica contamos con un capítulo de su autoría. Cuando lo recibimos nunca imaginamos que sería una aportación póstuma.

Hipnológica guardará siempre un recuerdo entrañable de uno de sus miembros más destacados.

Hasta siempre, Fernando.



Our beloved Scientific Hypnological Society has suffered a great loss this year: our colleague and friend, Dr. Fernando Martínez-Pintor, has passed away. His unexpected death has been a heavy blow. Fernando was for me, and I believe for all the members of our society, first and foremost a friend and a great medical professional, who practised brilliantly until he could no longer do so.

His CV was extensive. He accumulated many merits and distinctions. He was always at the forefront of rheumatology, very interested in the psychological and anthropological aspects of the disease, in addition to the more purely biological aspects.

I had the good fortune and privilege of working with him in Barcelona, at the Institute of Rheumatology that he founded more than 20 years ago. I always admired his human side, which was in perfect harmony with his rigour as a clinician.

Our scientific society's latest book includes a chapter written by him. When we received it, we never imagined that it would be a posthumous contribution.

Hipnológica will always cherish the memory of one of its most distinguished members.

Farewell, Fernando.